

Presentación

Ofrecemos a toda la comunidad diocesana estas dos fichas bíblicas para continuar el trabajo del objetivo que nos hemos propuesto este año: **la inspiración y la comunión que nacen de la escucha de la Palabra de Dios**. Están basadas en textos evangélicos de Cuaresma y Pascua, siguiendo el camino del año litúrgico, este año centrado en el evangelio según santo Mateo. Igual que las fichas que ofrecemos en Adviento y Navidad, se pueden utilizar en cualquier momento que parezca oportuno.

Son pequeñas pautas de estudio de evangelio que se pueden usar de varias maneras: individualmente, como una ayuda a la plegaria personal; en grupos estables de las parroquias, comunidades y movimientos; en los diversos equipos de trabajo que hay las parroquias, el consejo pastoral, el equipo de catequistas, de liturgia, de Càritas, etc. También se ha hecho la buena experiencia de convocar algún encuentro parroquial, en pequeño grupo o asamblea más amplia para hacer un trabajo a partir de estas fichas. Estos grupos pueden ser sólo para la ocasión o pueden ser también la semilla de unos grupos de escuela de la Palabra de Dios o de catequesis bíblica.

Lo más importante es hacer este trabajo con espíritu de estudio de evangelio o de lectura espiritual: aprender a conocer el texto, a preguntarme qué me dice el Señor, a responderle desde el corazón con agradecimiento y disponibilidad. Esta es la intención principal del objetivo diocesano, que toda la Iglesia de Sant Feliu de Llobregat, en esta Cuaresma y Pascua del 2008 ande a la luz del Evangelio, buscando el Señor ahora que se deja encontrar, invocándolo ahora que está cerca.

La inspiración y la comunión que nacen de escuchar la Palabra de Dios

Tentaciones en el desierto (Mt 4,1-11)

¹ Luego el Espíritu llevó a Jesús al desierto para que el diablo le pusiera a prueba.

² Pasó cuarenta días y cuarenta noches sin comer, y después sintió hambre. ³ Se acercó el diablo a Jesús para ponerle a prueba, y le dijo: –Si de veras eres Hijo de Dios, ordena que estas piedras se conviertan en panes.

⁴ Pero Jesús le contestó: La Escritura dice: ‘No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que salga de los labios de Dios.’

⁵ Luego el diablo lo llevó a la santa ciudad de Jerusalén, lo subió al alero del templo ⁶ y le dijo: Si de veras eres Hijo de Dios, échate abajo, porque la Escritura dice: ‘Dios mandará a sus ángeles que te cuiden. Te levantarán con sus manos para que no tropieces con ninguna piedra.’

⁷ Jesús le contestó:

–También dice la Escritura: ‘No pongas a prueba al Señor tu Dios.’

⁸ Finalmente el diablo le llevó a un monte muy alto, y mostrándole todos los países del mundo y su grandeza ⁹ le dijo:

–Yo te daré todo esto, si te arrodillas y me adoras.

¹⁰ Jesús le contestó:

–Vete, Satanás, porque la Escritura dice: ‘Adora al Señor tu Dios y sírvele solo a él.’

¹¹ Entonces el diablo se apartó, y unos ángeles acudieron a servirle.

Notas sobre el texto

- Mateo y Lucas completan el breve texto de Marcos sobre las tentaciones de Jesús en el desierto (Marcos relata este acontecimiento en sólo dos versículos: Mc 1,12-13) con datos de la tradición Q (de la palabra alemana Quelle: fuente), una fuente de dichos de Jesús.

- La narración está llena de evocaciones del Antiguo Testamento, y no sólo en las citas explícitas: en boca de Jesús, como respuesta a cada una de las trampas del dia-

blo: Dt 8,3 (primera tentación), Dt 6,16 (segunda tentación) y Dt 6,13 (tercera tentación); pero también en boca del tentador, Sl 91,11-12

- Los 40 días de Jesús en el desierto recuerdan los 40 años del pueblo de Israel en el desierto, camino de la tierra prometida, y cada una de las tentaciones superadas por Jesús nos recuerdan situaciones similares del pueblo de Dios, en las cuales este sucumbe a las tentaciones: su rebeldía contra el alimento del maná, la petición de actuaciones milagrosas para solucionar sus problemas cotidianos, la construcción y adoración del ternero de oro.

- La narración concentra en un solo relato diversas formas de tentación, con el objetivo que sea útil para la comunidad a la cual va dirigida.

- La narración concentra en un solo relato diversas formas de tentación, con el objetivo que sea útil para la comunidad a la cual va dirigida.

Para comentar en grupo

- Jesús es el Hijo de Dios, así ha quedado manifiesto en la teofanía del bautismo de Jesús: Una voz dijo desde el cielo: « Este es mi Hijo amado, a quien he elegido» (Mt 3,17). El tentador invocará este título para introducir la primera tentación. Si eres hijo de Dios... El amor propio puede ser nuestro peor enemigo. **¿Somos conscientes de que muy a menudo el primer impulso de cualquier instigación al mal viene a partir de una llamada a nuestro amor propio?**

- La primera tentación que nos presenta el texto es utilizar a Dios interesadamente, buscando la solución fácil, sin esfuerzo personal; Dios se convierte en un “tapa agujeros”. **¿Le pedimos a Dios que resuelva aquello que nos atañe a nosotros?**

- El Evangelio nos dice: “No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que salga de los labios de Dios”. **¿Sabemos buscar en la Palabra de Dios la inspiración que oriente e ilumine las diferentes situaciones de la vida?**

- Otra tentación es la búsqueda de lo que es espectacular, de la fama

fácil, de ahorrarse el esfuerzo de aquello sencillo y cotidiano. **¿Nos damos cuenta que es una burla de quienes confiando en Dios, con amor y paciencia, sufren dificultades para avanzar cada día?**

- La tentación más grave es poner otras cosas en el lugar de Dios y

hacer ídolos: dinero, placeres, poder, reconocimiento... La palabra de Dios dice: “Adora al Señor tu Dios y sírvele solo a él”. Todos los otros «dioses» nos convierten en esclavos; el Dios de Jesús nos quiere libres. **¿Cuales son los “ídolos” que más nos seducen en nuestra**

vida personal y comunitaria?

- En la palabra de Dios encontramos el alimento para nuestra vida, el sentido de nuestra existencia para vivir en libertad y responsabilidad. En cambio, la tentación nos muestra una realidad atractiva pero engañosa. **¿Tenemos experiencia de que el plan de Dios hace feliz el ser humano y responde a sus expectativas más profundas?**

El texto hecho plegaria

- Señor, que busque en todas las cosas tu voluntad, y no permitas que caiga en la tentación de utilizarte, al buscar soluciones fáciles, pero falsas.

- No dejes que me ciegue lo que es espectacular y me impida percibir la grandeza de aquello sencillo.

- Que no busque en el poder, el dinero o la fama el que sólo se puede encontrar en Tú.

- Dios mío, enséñame a estimar tu Palabra, a meditarla diariamente, a hacerla oración, a compartirla en la comunidad, porque sólo en ella encuentro palabras de vida eterna, sólo en ella te descubro como un Dios que es todo amor y que me invita a llevar este amor a todos, sin distinción.



El sepulcro vacío (Mt 28,1-8)

¹ Pasado el sábado, al amanecer el primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro. ² De pronto hubo un fuerte temblor de tierra, porque un ángel del Señor bajó del cielo y, acercándose al sepulcro, quitó la piedra que lo cerraba y se sentó sobre ella. ³ El ángel brillaba como un relámpago y su ropa era blanca como la nieve. ⁴ Al verle, los soldados temblaron de miedo y se quedaron como muertos. ⁵ El ángel dijo a las mujeres:

-No os asustéis. Sé que estáis buscando a Jesús, el crucificado, ⁶ pero no está aquí; ha resucitado, como dijo. Venid a ver el lugar donde lo pusieron. ⁷ Id aprisa y decid a sus discípulos: 'Ha resucitado y va a ir a Galilea antes que vosotros. Allí le veréis.' Esto es lo que yo tenía que decirlos.

⁸ Las mujeres se alejaron a toda prisa del sepulcro, asustadas pero, a la vez, con mucha alegría, y corrieron a llevar la noticia a los discípulos.

Notas sobre el texto

En este fragmento nos situamos en el que es el núcleo de la predicción de la primitiva Iglesia: la buena nueva de la Pascua, el anuncio de la resurrección de Jesús. En las cartas de san Pablo encontramos algunas de las fórmulas con las que los primeros cristianos anunciaban este gran mensaje (como 1Co 15,1-7). Unos años más tarde, los evangelios ofrecerán narraciones que intentan acercarnos a lo que vivieron aquellos discípulos, y que no debía de ser nada fácil de explicar: como -tras la muerte en cruz- sintieron nuevamente Jesús vivo. El mismo Jesús que ellos habían conocido, pero que ahora se les hacía presente de una manera diferente... Él está vivo nuevamente pero con una vida transformada.

De este modo en los evangelios encontraremos relatos de las apariciones pascuales del Jesús resucitado, pero también las tradiciones sobre la mañana de Pascua, en la que las mujeres encontraron el sepulcro de Jesús vacío. Su cuerpo no está... una ausencia que para algunos quizás no demuestra nada, pero que para aquellos

discípulos significaba la posibilidad de hacer el paso hacia la fe.

El texto de Mateo en el que ahora nos fijamos se basa en la versión que ya había dado el evangelio más antiguo, el de Marcos, con algunos pequeños cambios. Coinciden en lo más esencial:

- El lugar (el sepulcro) y sobre todo, el momento: la mañana posterior al sábado, un día que para los judíos no tenía ni nombre propio, ni ningún sentido festivo, pero que a partir de ahora será para los cristianos el domingo, el día en que la comunidad se encontrará para revivir la Pascua del Señor.

- También coinciden en la presencia de las mujeres, y en especial María Magdalena. Ellas son citadas siempre como las primeras que fueron testigos de la resurrección. Cosa sorprendente en el ambiente judío de la época, que no consideraba válido el testimonio de las mujeres en un juicio.

- Y finalmente el mensaje anunciado también es el mismo: la resurrección de Jesús, y el encargo de ir a explicarlo a los discípulos, y decir que vayan a Galilea, y allá le verán. Galilea es el lugar donde empezó el camino de los discípulos, allí donde Jesús los llamó. Ahora, tras haberlo abandonado a la cruz, Jesús los llama a volver a empezar, y reencontrarse con él.

Pero, como hemos dicho, aun cuando Mateo sigue en lo esencial la versión de Marcos, también añade a la escena algunos detalles propios:

- En primer lugar, Mateo ha enmarcado esta escena con el fragmento previo que nos habla de la guardia que los soldados hacían ante el sepulcro, para evitar que nadie robara el cuerpo. Y tras la resurrección nos mostrará como incluso ahora, los dirigentes judíos lanzaran el rumor de que fueron los discípulos quienes robaron durante la noche el cuerpo de Jesús. Parece que esta acusación contra los cristianos realmente circulaba entre los judíos en el tiempo de Mateo, y por ello él lo hace notar en su evangelio.

En la narración de Marcos, un misterioso joven vestido de blanco es el encargado de explicar a las mujeres (pero todavía más al lector del evangelio) qué es lo que ha pasado. Mateo lo presenta de manera parecida pero da a aquel joven el nombre que le corresponde, según la tradición bíblica. Es "un ángel", palabra que en la lengua en la que se escriben los evangelios, el griego, significa un "mensajero", el que trae una noticia de parte de Dios. Mateo ya ha mostrado en el inicio del evangelio ángeles que anunciaban el naci-

miento de Jesús. Pero en aquella ocasión lo hacían de una manera más discreta: hablan a través de los sueños (podéis ver la ficha que presentamos por la Adviento: El Sueño de José). Ahora, en cambio, el ángel se hace presente de manera física, para comunicar directamente la gran noticia. Mateo subraya así la importancia del momento: en la resurrección de Jesús, Dios mismo está interviniendo en la historia. Esto también se ve resaltado por unos signos "cósmicos" que acompañan la resurrección: un gran terremoto, que también nos ha citado Mateo en el momento de la muerte de Jesús (Mt 27,51-54). Estos cataclismos eran una forma muy común en ciertos libros del Antiguo Testamento y en otros escritos judíos de la época (el género apocalíptico) para expresar la esperanza en la intervención de Dios, que llevará la salvación al pueblo creyente.

Para comentar en grupo

- El Evangelio intenta explicarnos aquella experiencia que los primeros discípulos tuvieron de la resurrección, y que, como hemos dicho, no debía de ser fácil de expresar... pero que a ellos les cambió la vida. Esto sí que era bien visible, como la Pascua les hizo "revivir", a la luz de la fe. Nos podemos preguntar: **¿Esto todavía vale por nosotros? ¿La experiencia de la Pascua es todavía capaz de "reavivarnos" (personalmente, o como comunidad)? ¿Cómo lo debemos hacer para que se nos note realmente, como alguien ha dicho, que los cristianos hacemos cara de "resucitados", y no nos quedamos sólo con la cara de "Viernes Santo"?**

- Jesús, a lo largo de toda su vida, se acercó a aquellos a quienes nadie se acercaba, dio esperanza a aquellos que para nadie contaban. Y ahora, en la Pascua, vemos lo mismo: no querrá otro testigo cualificado que el de las mujeres, que en su tiempo contaban bien poco. Nos podemos preguntar: **¿en esto sabemos seguir a nuestro Maestro: ir contracorriente, superar tantos prejuicios, descubrir el gran valor que hay en todo hijo y hija de Dios...?**

- El ángel, el "mensajero" del evangelio, es aquel transmisor fiel de la buena noticia que Dios nos quiere hacer llegar. Todavía hoy el Señor va encontrando maneras de hacernos llegar su voz, a través de muchos mensajeros discretos y fieles: personas que nos han acercado a Jesús, que han sido testigos de servicio, de esperanza. Qui-

zás nos conviene repasar a cada uno: **¿quienes son los "ángeles" que el Señor ha puesto en nuestro camino...? Y dar gracias... E intentar serlo nosotros para la gente que nos rodea...**

- Galilea, un lugar bien especial para aquellos primeros discípulos. Su tierra, y el lugar donde habían empezado a hacer camino con Jesús. Desde entonces las cosas habían ido por caminos que ellos no se imaginaban. Y en el momento decisivo fallaron estrepitosamente, abandonaron a su Maestro. Pero ahora Jesús los reúne nuevamente en Galilea. **Pen-samos en cuál es nuestra particular "Galilea", los lugares o los momentos en que hemos sentido más vivamente que aprendíamos el camino con Jesús. La Galilea a la que nos hace falta volver cuando las circunstancias o la rutina nos han llevado por otros caminos. Podemos compartirlo en el grupo, y ver en qué coincidimos, o en qué cada persona tiene su propia historia, su peculiar manera como Jesús lo ha llamado... maneras diversas que hacen más rica nuestra Iglesia.**

El texto hecho plegaria

Señor, en aquellos momentos de la vida en que me encuentro como "ante el sepulcro vacío", ayúdame a hacer el paso de la fe. Ayúdame a sentir que puedo confiar, que puedo adelantar, que puedo apostar fuerte por tu evangelio. No dejes que me limite a creer sólo en lo que se puede demostrar, lo que se puede tocar, o lo que se puede comprar...

Señor, perdónanos por las veces en que nosotros también hemos puesto "una guardia ante tu sepulcro", para que Tú no puedas salir, para que tu palabra no nos incomode llamándonos a ir mucho más allá, para que tu voz no nos pueda invitar a dejarlo todo para seguirte.

Señor, ayúdame a descubrir que, incluso sin llegar a ver a mi alrededor "grandes terremotos" ni "ángeles que resplandecen como el rayo", tú estas siempre presente en mi historia, y has querido plantar tu tienda entre nosotros para compartir nuestras angustias y nuestros anhelos.

Han elaborado las fichas bíblicas de este curso 2007-08 el Sr. Javier Velasco y Mn. Josep Vicenç Moragues